

Llevado por esta corriente, a la vez mística y pagana, sensual y espiritual, el canto del poeta recorre el cuerpo del mundo a través de una red de venas y arterias, y alcanza a ser la voz misma del gozo y el dolor de los hombres, las bestias y las cosas.

También las cosas que muchos tienen por inanimadas, ya que para el poeta:

...*Sólo la piedra sabe hablar.*

Lagos Lisboa, ciudadano de la poesía y campesino en un paisaje de amores y desvelos, ávidos y reverentes, «triste, pero no cansado», camina a nuestra vera y nos alivia con su cantó.—  
JOAN OLIVER.

<https://doi.org/10.29393/At252-199ESVC10199>

### ESTANCIAS DE SOLEDAD, poemas de *Mila Oyarzún*

Había en el primer libro de Mila Oyarzún, dada la moda y el tiempo, ese color y gusto que Federico García Lorca le dió a mucha poesía joven de lengua castellana. Además, había un buen contenido humano, que cristalizaba en una temática, humanamente limpia, si se nos permite la expresión. Es decir, Mila Oyarzún decía las cosas con una sinceridad que asustaba a algunos, que nos agradaba a otros.

En «Estancias de Soledad» renueva esta línea.

Y la mejora.

Porque Mila Oyarzún, poeta por sobre muchas cosas, ha removido su lenguaje, ha cogido, sin temor,—muy notorio— esas nuevas esencias que tienden a que la Poesía sea siempre Poesía y no un buen y exquisito pergamino, endeble al primer viento del Otoño, casi siempre artero. Tiene, pues, el libro de Mila, esa notoria fuerza, en buen nivel, que le sirve para su

altura, para el brillo particularísimo que su autora lleva dentro.

Caprichosamente, como si pusiera un bibelot encima de su angustia, Mila Oyarzún enhebra grácil espuma, con sutiles palabras que vienen desde su sangre:

«Más allá del cuchillo que se tiñe en la sangre,  
de la ciudad de espejos suspendida entre lágrimas,  
de la estrella flotante que columpia a los ángeles  
y de la aurora rosa de todas las infancias...». Pág. 33-34.

«reflejos de armiño  
dalia de cobalto  
que llega a lo alto  
para que a su huella  
descienda una estrella  
y en lino celeste  
mi niño se acueste...». Pág. 26

Esta poesía, con toda la sencillez que muchos piden, incluso su autora, está fortaleciéndose, cundiendo en matices, que no chocan, ni hieren, ni asustan. Agrada esa manera desprejuiciada que caracteriza toda la obra de Mila Oyarzún. Esa pasión innata, organizadamente amplia, hará que la autora siga buscando horizontes para el bien de nuestra poesía, y de nuestra poesía femenina.—VÍCTOR CASTRO.



LA REVISTA «CAHIER D'ART FRANCE AMERIQUE LATINE»

Quienes viven atentos a la repercusión del arte chileno en el extranjero, mirarán con satisfacción la noticia de que en el último número de la revista «Cahier D'Art France Amerique Latine», que se edita en París, viene un estudio sobre el arte.